

Sonrisas ocultas

Por:

Diego Ojeda



@DiegoOjeda66



@Sr_Ojeda



www.youtube.com/c/DiegoOjedaEDU



www.srojeda.com

Copyright @2021

Diego Ojeda

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system or transmitted in any form or by any means -electronic, mechanical, photocopying, and recording, or otherwise without prior written permission of the author (Diego Ojeda), except for brief passages quoted by a reviewer in a newspaper or magazine. To perform any of the above is an infringement of copyright law.

Agradecimientos

Las historias adquieren vida cada vez que son leídas. Pero cuando son leídas por primera vez toman forma y van definiendo su propia voz. Gracias a mis lectores beta, Edna Margarita Mejía, Aridiana Carvajal, Javier Stamato, Isabel Ortiz de Ojeda, Ximena Ojeda y Carlos Ojeda, quienes con sus agudas observaciones me ayudaron a perfilar historias más cercanas a lo cotidiano, a las experiencias vividas por todos durante la pandemia.

Gracias a mis queridos estudiantes, Lucy, Maya, Sashi, Calder y Parker por escuchar con tanta paciencia y empatía muchos párrafos de estas historias.

Gracias a Paulino Brener por ayudarme a decidir el mejor título para esta colección de historias.

Carátula, contracarátula e ilustraciones interiores:

Jisseth Fierro

jissethferro@gmail.com

Diagramación y formato:

Carlos E. Ojeda

carleoje@gmail.com

Dedicatoria

Sonrisas ocultas está dedicado a los estudiantes y profesores de todas las escuelas que debido a la pandemia del COVID-19, hemos tenido que cambiar muchas rutinas, hemos tenido que ser muy pacientes y hemos tenido que reconocernos de diferentes maneras.

El mundo no es ni será el mismo después del COVID-19. Hemos cambiado.

Índice

| | |
|---|----|
| Tapabocas..... | 1 |
| ¿Puedo ir al baño?..... | 7 |
| Revancha..... | 11 |
| Malas noticias..... | 13 |
| Hábitos perdidos, hábitos ganados..... | 19 |
| Fotos extrañas..... | 23 |
| Extraño comensal..... | 29 |
| El técnico más querido..... | 35 |
| El examen de literatura..... | 43 |
| Día de muertos..... | 47 |
| Bromas..... | 49 |
| Amor sin voz..... | 55 |
| Glossary..... | 63 |
| Otras publicaciones de Diego Ojeda..... | 71 |

Tapabocas



Aunque la pandemia aún no había terminado, muchas escuelas volvieron a abrir sus puertas bajo “estrictas” medidas de seguridad¹. Ya no se podía caminar en cualquier dirección por los pasillos, sobre las mesas de la cafetería había separadores de plástico, por todas partes había alcohol en gel² para las manos, los escritorios de los estudiantes estaban separados por una distancia mínima de seis pies y todos, absolutamente todos necesitaban llevar tapabocas³.

¹ security measures

² hand sanitizer

³ facemasks

Pero no fueron estas medidas el único cambio que experimentaron las escuelas, pues hubo algo que las cambió para siempre. Muchos profesores decidieron jubilarse⁴ temprano, cambiar de carrera o simplemente no regresar. De repente hubo un influjo⁵ de nuevos profesores, en su mayoría bastante jóvenes.

Era el primer año de Daniela como profesora de español. Siempre había admirado y disfrutado tanto el idioma como la cultura hispana y estaba extremadamente emocionada por tener su primer trabajo como maestra. Antes de su primer día, Daniela se informó acerca de sus estudiantes, acerca de la escuela, de las familias y de los temas que se habían tratado en clases anteriores. Antes del primer día de clases, Daniela ya había pasado muchas horas preparándose para ese momento. Su alegría era evidente, su emoción se reflejaba por todas partes y era tan contagiosa que los demás profesores le

⁴ to retire

⁵ an influx

auguraron⁶ un primer año exitoso en todo sentido.

En uno de los libros para maestros nuevos, Daniela había leído que era muy recomendable esperar a sus estudiantes en la puerta del salón, para así saludarlos y empezar a establecer conexiones con ellos. Daniela sabía que sus estudiantes eran estudiantes muy avanzados y muy responsables que ya tenían un nivel de competencia intermedio en el español. Esto la emocionaba pues sentía que tendría excelentes conversaciones en cada clase.

Tres minutos antes de su primera clase de español IV, Daniela esperó en la puerta. Uno a uno fueron llegando los estudiantes y muy emotivamente Daniela los saludaba: “Hola y bienvenidos a la clase de español!”, pero ninguno de los estudiantes respondía nada. Por efecto del tapabocas, Daniela tampoco sabía si sonreían⁷ o no. Daniela pensó rápidamente que esta

⁶ they predicted

⁷ smiled

actitud se debía a la falta de costumbre⁸ pues habían estado recibiendo clases virtuales por más de ocho meses. Después de que el último estudiante entró, Daniela cerró la puerta y empezó a hablarles en español acerca de la clase y de su vida. De repente⁹ Daniela se dió cuenta de que había hablado por más de 40 minutos y entonces decidió hacerles preguntas a sus estudiantes. Pero nadie dijo nada, nadie respondió ninguna de las tres variaciones que Daniela hizo de la primera pregunta, ni las siguientes cinco preguntas que con amabilidad ella hizo. Se terminó la clase y los estudiantes salieron en total silencio.

Daniela estaba devastada. ¿Qué había hecho mal? ¿Por qué sus estudiantes habían reaccionado así? Nada tenía sentido. Salió de su clase y fue a la sala de profesores buscando algún adulto con quien compartir tan dramática experiencia. Tres profesores se

⁸ lack of habit

⁹ suddenly

encontraban revisando¹⁰ su correo cuando Daniela los saludó, pero ninguno le respondió. Entonces Daniela se acercó a una profesora y trató de hablar con ella pero tampoco pronunció palabra alguna.

La nueva profesora estaba deprimida¹¹ y como pudo se recompuso para sus siguientes clases en donde sucedió exactamente lo mismo, nadie dijo nada, nadie habló. Terminó el día escolar y solitaria Daniela permaneció en su salón de clase llorando pues en todo el día no escuchó la voz de sus estudiantes.

Al siguiente día, con renovados ánimos¹² y dispuesta a cambiar la situación. Llegó Daniela a la escuela. Estaba dejando su ordenador sobre el escritorio cuando recibió un email de la directora. El email decía que había una reunión de profesores antes de la primera clase, que cada profesor debía traer su computadora o móvil. Daniela tomó su ordenador y salió

¹⁰ checking

¹¹ very sad

¹² new energy

para el lugar de la reunión. Ya unos 20 profesores se encontraban allí, Daniela los saludó pero nadie respondió, todos estaban ocupados en sus ordenadores. Daniela recibió otro email con un enlace a una reunión de Zoom. Lo abrió y fue cuando empezó la reunión. A pesar de que tanto el director como los profesores estaban en la misma sala, solo se hablaban a través de Zoom.

Confundida, Daniela regresó un poco tarde a su aula en donde los estudiantes la esperaban, Daniela los saludó sin encontrar respuesta. Empezó la clase y todo fue como el día anterior, absoluto silencio. Entonces Daniela recordó la experiencia en la reunión de la mañana, rápidamente programó una reunión de zoom y compartió el enlace con los estudiantes. Estos se conectaron y no dejaron de hablar hasta que la clase acabó.

Otras publicaciones de
Diego Ojeda

Corazón sin borrador

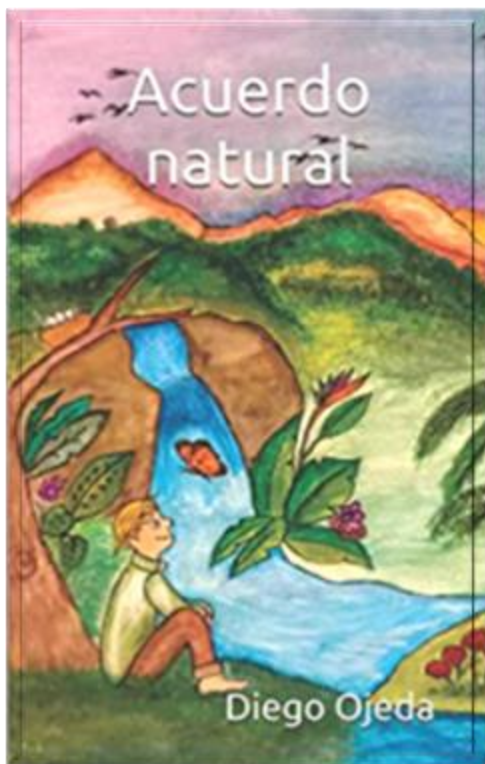
*Poemas sobre la amistad
y el amor juveniles*



*Disponible en www.amazon.com, y en
<https://www.brycehedstrom.com/books-by-diego-ojeda/>*

Acuerdo natural

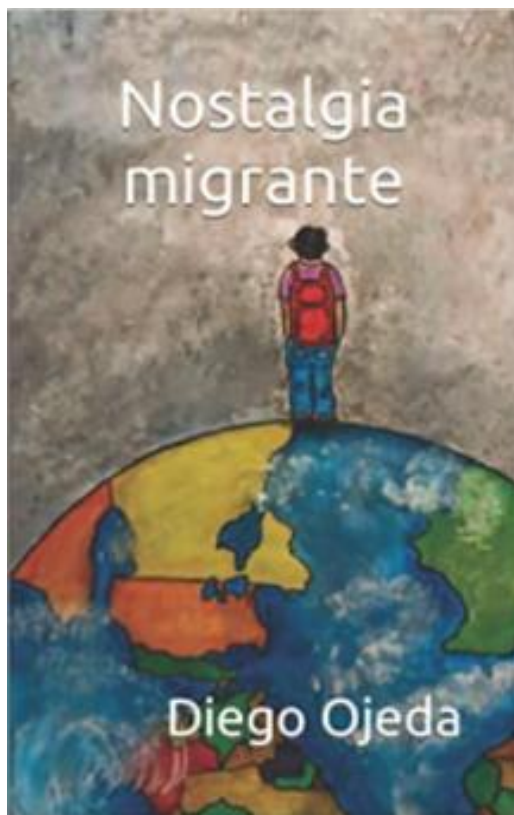
*Poemas sobre la madre Tierra
y nuestro compromiso con
la naturaleza*



*Disponible en www.amazon.com, y en
[https://www.brycehedstrom.com/books-by-
diego-ojeda/](https://www.brycehedstrom.com/books-by-diego-ojeda/)*

Nostalgia migrante

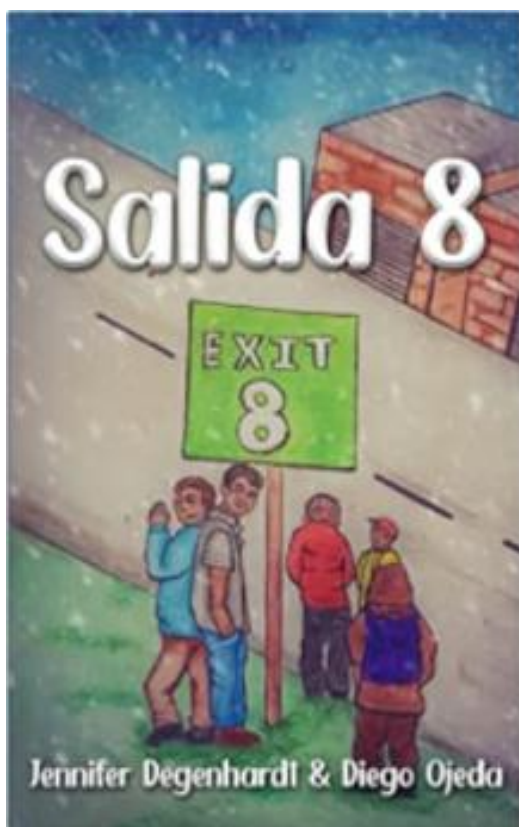
Poemas sobre la experiencia migrante



*Disponible en www.amazon.com, y en
[https://www.brycehedstrom.com/books-by-
diego-ojeda/](https://www.brycehedstrom.com/books-by-diego-ojeda/)*

Salida 8

Es la historia de Isaías cuyas esperanzas y sueños son simples: encontrar un trabajo digno que pague un salario decente para poder mantener a su familia en casa.



Disponible en [Amazon.com](https://www.amazon.com) y [cpli.net](https://www.cpli.net)